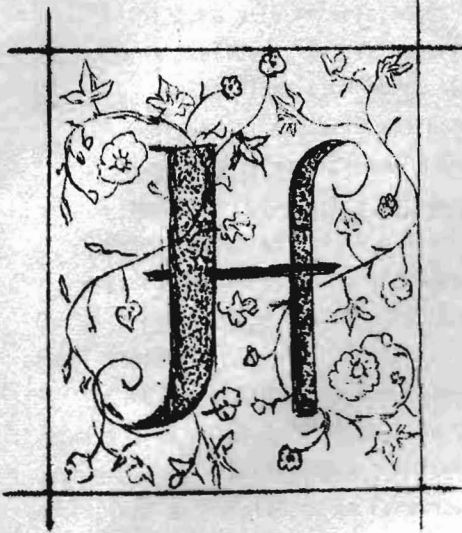


R-1-1



AMICITIA



"NO ME SEA PARA CONDENACION LA PALABRA OIDA Y NO SEGUIDA, CONOCIDA Y NO AMADA, CREIDA Y NO GUARDADA"
Kempis : Libro 3º, cap. II.

XX

ay una sed dentro del alma que nos está llamando con todas las fuerzas del espíritu. Una necesidad apetecible de razón y de vida como fuentes de Verdad y de Bien en la que se estremece nuestra ignorancia y nuestra impotencia. El deseo comporta una voluntad sin horizontes y nuestra propia idiosincracia vocacional y estudiosa, se estrechan, se confunden, se limitan, se agotan en la desorientación mas mezquina y la incomprensión mas desoladora.

El hombre vive, ha vivido siempre relacionando los valores de su personalidad hacia el encadenamiento lógico de una Cruz Suprema. En razón de un principio se equidistan los fines. Nosotros malogrados por la ignorancia docente de aquel, vamos y venimos a éstos con las manos vacías y el corazón descontento... No amamos porque no comprendemos, no comprendemos porque no sabemos. El saber va irradiándose sin distinción de clases ni de ideas en el fondo de todos nuestros espíritus. Pero la pobreza del verdadero conocimiento - para nosotros del Supremo Conocimiento - permanece en la obscuridad del mas craso anonimato desde donde debiera levantarse el cargo y la protesta de esta falla fundamental y definirla en el estudio filosófico, que es, el conocimiento de la "Existencia de Dios". Esto será la realidad tangible por lo menos de teorías alentadoras que, solamente de ser expuestas llenarían el vacío caótico de una disciplina ordenadora - jefe del espíritu, que ni lo aprende, ni discrimina, ni contradice, ni conoce. Nosotros, alumnos, estudiantes, vivimos asfixiados por los entortelones del saber racional, sin confrontarlos y sin discutir los problemas del saber suprarracional y del saber infrarracional. Desde los dones del Espíritu Santo, sabiduría mística, hasta los dones de la fé sola y la sabiduría teológica, desconocemos el fondo de nuestra propia alma, desde donde la experiencia poética está gritando con San Juan de la Cruz :

"oscura noche para el alma
en esta vida

entendimiento como noche
 camino como de noche a oscuras.....
 La purgación es la parte sensitiva
 del alma.....

.....

El alma y la materia, como dice Maritain, son dos coprincipios de un mismo ser, de una sola y única realidad. Con la materia que informa constituyen una sustancia a la vez corporal y espiritual que se llama el Hombre. Este se desenvuelve en la raíz ontológica de su individualidad para reflejar el misterio mas hondo de su persona. El amor nos llevará a su descubrimiento como el conocimiento nos llevará a Dios. Conocer, amar y comprender, dan el límite ardiente de nuestra juventud. Lo pedimos, lo necesitamos, lo esperamos. La espera es en función de un futuro, el futuro marca el porvenir y solamente en los principios de la Verdad y del Bien encontramos la felicidad inmanente a las virtudes del alma.

Por el amor, principalmente, llegaremos a desentrañar lo que no quiso darnos Dios en el conocimiento.

La A.C.A. vive de los bienes adquiridos en materia de dogma por vía de su voluntad incólume y su corazón apostólico. La infusión de la sabiduría también se procura en el dolor de la experiencia que sufrió Pedro y redimió a San Pablo. Esta es la realidad del amor que nos conduce al problema metafísico de la Persona.

"El alma no se dirige ni a realidades ni a naturalezas".

"Todas las cualidades esenciales o accidentales que en Í conozco, no son todavía ese centro : "ÍÚ". Y sin embargo no hay en Í mas objeto inteligible que tu naturaleza o esencia, tu sustancia y tus cualidades". "Mi amor será mi primer impulso pero el conocimiento me dará los caracteres propios de ese amor.

Por el conocimiento no se nos enseña, se nos aparta, se nos oscurece. Las líneas metafísicas que condicionan en mí el ser están estancadas y esta filosofía magnífica que para "una persona humana" nos da Maritain, se ahoga en los centros de estudios filosóficos hacia donde todos venimos pensando y deseando comprender una razón, una hipótesis, un esbozo de una filosofía de la Existencia de Dios, de una filosofía de la Persona Divina, de una filosofía de la Creación.

.....

.....

.....

"SEÑOR, haced que yo sea un sembrador de silencio a fin de que despues de haber comprendido mi voz, cada cual regrese a su casa mas preocupado y mas inquieto, con la inquietud que debiera darnos el sentido de nuestras responsabilidades".

CLAUDEL

.....

.....

.....